



000 190266

Prometeo n° 5-6, Santiago, 1991.

CRÓNICA LITERARIA

aol 6102

"POLVO DE ARCILLA"

de Fredy Bock Medina

"Polvo de Arcilla", se titula el poemario publicado en la Separata N° 53, del Correo de la Poesía. Consta este poemario sólo de 16 poemas y 3 reflexiones del escritor y poeta Fredy Bock Medina, fallecido en julio de 1989.

Cuando un poeta percibe muy dentro de sí los signos y designios de su destino y logra darles forma verbal, 16 poemas y tres reflexiones pueden ser suficientes testimonios de una vida interior profunda y de una identificación plena con la raíz de su propia naturaleza. Este es el caso de esta voz poética, en la que se adivina más que se lee, la intensidad dramática de una vida que se desplaza entre la realidad cotidiana y el misterio.

Son sólo 16 poemas, la mayoría de textura suave y transparente, que recuerdan a la distancia, a uno de los más grandes líricos de occidente, Rainer María Rilke, veamos: dice Rilke, "Esto es la nostalgia: vivir sobre las olas y no bañar sólo jamás, en el tiempo...", dice Fredy Bock; "El tiempo es fuego lento que consume". "Todo es tiempo. Todo".

Sí, algo de esa suavidad y asombro Rilkeano para trabajar y fijar las imágenes en el espacio y el tiempo, encuentro en este poeta.

Tomemos de Fredy Bock algunas de sus imágenes sueltas en que el hilo invisible de sus versos, es la vivencia del tiempo que poco a poco nos va consumiendo: "De todos los días el más bello es el que estás viviendo". "Un brillo de infinito todavía ilumina el rostro de la mujer de los antiguos sueños". "Sólo la noche flota en la soledad del mar". "El atascado vendía poesía, poesía no escrita todavía".

¿Cuánta poesía vivió Fredy Bock sin escribirla, porque para él, como para todo verdadero poeta, toda la vida es poesía. La poesía de Fredy Bock es breve, íntima, ligada a la naturaleza, ligada al prójimo, ligada a lo trascendente por su persecución de lo infinito. Una poesía que se perfila por los caminos que conducen a una imagen total del hombre, pero que no alcanzó a plasmarse enteramente por algún secreto designio y que nos deja a medio camino entre el asombro y el prodigio. Son como pequeños relatos semejantes a un temblor de élitros heridos por un rayo de luz. Fredy Bock trabaja con maestría el verso libre a trazos cortos, epigramáticos, que le dan una fisonomía de poesía oriental. Solamente en "Cabalgata del hueso" alarga los acordes y nos entrega un relato poético, pleno de plasticidad y realismo, pero sin salirse de su técnica general evocativa y nostálgica.

Este "Polvo de Arcilla" es un material libre de malezas y lleno de fuerza y potencialidad interior, como el modelo

primario del barro del paraíso, y como dice el poeta en sus reflexiones sobre el arte, "donde el polvo brilla bajo su verdadera luz".

Fredy Bock conocía a fondo la misión del artista, porque en sus reflexiones dice: "El verdadero artista es aquél que revela en nosotros nuestro propio secreto; el que despierta nuestro pasado remoto; el que nos acerca a un visio de infinito, como la estrella fugaz que cae en la noche".

"PROMETEO", acento siempre a lo más valioso y auténtico de nuestro acervo creador, agradece a Teresa Rojas García, esposa del poeta, a su entrañable amigo, el poeta Humberto Moreno y a su hermano René Bock, como también al poeta y presidente del Grupo Fuego de la Poesía, Carlos René Correa, que hace una acertada presentación del poeta y su obra, la promoción y publicación de esta "Separata".

Yo tuve la oportunidad de conocer y de hablar con Fredy varias veces sobre poesía y arte, en rueda de amigos con el escritor, novelista y narrador Germán Libero Saitua, el poeta Vicente Esquivia y el gran amigo de los poetas, profesor Sergio Vázquez.

Fredy era directo, austero, modesto en apariencia pero riguroso en sus juicios y de distinguida personalidad. Lo recuerdo un día en el umbral de una puerta, solo, inmóvil, como sumido en profundas reflexiones, parecía, un totem milenario, que ningún estruendo apocalíptico de ciudad deshumanizada pudiera perturbar. Le leí algunos poemas en medio del tráfago infernal de la calle Bandera y él me daba su aprobación con una gran sonrisa. Esa fue la última vez que lo vi.

No sé por qué hilo invisible asocio a Fredy Bock con poetas como Claudio de Alas, Omar Cáceres, José Domingo Gómez Rojas, Carlos de Rokha, Aldo Torres Púa, Violeta Parra. En todos ellos advierto una fibra existencial, romántica y trágica.

Todos ellos caminaron por esta vida como alocinados invisibles, con el alma traspada de angustia y soledad. Todos ellos avanzaban como a tientas entre la luz y la sombra, como sorprendiéndose y despidiéndose siempre de todo, pero en orbes distintos y vivencias singulares. Casi todos tuvieron un fin insólito o trágico.

Poetas y escritores como los nombrados enaltecen la poesía de este país y abren un surco de esperanza en medio del caos actual en que se debaten los intelectuales y creadores chilenos.

EDUARDO BAQUEDANO ACUÑA. Otoño de 1991

AUTORÍA

Baquedano Acuña, Eduardo, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Polvo de arcilla" [artículo] Eduardo Baquedano Acuña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile